

Las espigadoras

En una mañana muy tempranito,
salí del pueblo con el atico.
Y cuando entonces la aurora salía, yo la recibía
cantando como un pajarito
esta mañana muy tempranito.

Y cuando suenan las caracolas,
por esos campos van ellas solas.
Y se engalanan con amapolas
porque son guapas como ellas solas.

¡Ai... ai, ai, ai!
¡Qué trabajo nos manda el señor!
Levantarse y volverse a agachar,
Todo el día al aire y al sol
¡Ai... ai, ai, ai!
Ten memoria de mi segador,
No rebañes los campos de miel,
Que detrás de las hoces voy yo.

La espigadora con su esportilla
va tras la sombra de la cuadrilla.
Sufre espigando tras los segadores
los mismos sudores que el hombre que siega y que trilla.

La espigadora con su esportilla
por los caminos (...)